

# NICO, EL NIÑO VITICULTOR

Érase una vez un pequeño chico que se llamaba Nico.

Nico era un chico que nació el 27 de octubre de 2010. Él tenía 12 años. Nico era un chico blanquito, fuerte, ágil, alto y rubio. A Nico le encantaba el deporte y todo lo relacionado con las viñas, pues su bisabuelo, su abuelo y su padre fueron viticultores y él no iba a permitir que ahí acabase la tradición, así que, a los 20 años, Nico decidió dejar el deporte para dedicarse a las viñas.

Un día Nico fue a arreglar una viña de un viejo anciano que le contrató y, andando con total normalidad con la desbrozadora en la mano, se le abrió el suelo y cayó en un balde radiactivo junto a la desbrozadora que llevaba en la mano y las demás herramientas que estaban apoyadas en el suelo. Nico absorbió la utilidad de cada herramienta y ahora puede usarlas como si fuera un superpoder, o sea, puede hacer como si estuviese usando las herramientas pero, en realidad, ¡no lo hace!: su mano adopta su forma y funciona como ellas. Con el tiempo Nico fue descubriendo que, gracias a su superpoder, podría hacer el trabajo de viticultor más rápido que si utilizaba las herramientas. A Nico le parecieron poca cosa los superpoderes después de un mes con ellos y le pareció buena idea volver a la casa del viejo anciano con más cosas como un coche y grafeno; también encargó un avión para fusionarse con él y con todo lo anterior: el coche, para correr más rápido; el grafeno, para ser resistente, elástico y ligero ya que el grafeno, es un material bastante elástico pero a la vez una sustancia aproximadamente 200 veces más resistente que el acero, más fuerte y unas cinco veces más ligero que el aluminio; y un avión, para poder volar y muy rápido.

Una vez en casa, Nico decidió convertirse en súper... ¡VILLANO! Quién lo iba a pensar: ¡Nico supervillano! Nico fue a la ciudad y con el poco dinero que tenía se compró un tablero y fue a un banco. Una vez allí, inspeccionó todas las instalaciones y, nada más encontrar la caja fuerte, decidió buscar por dentro, fuera y alrededor cualquier entrada discreta y salida de emergencia y, al encontrarla, se fue a casa.



Una vez en casa, decidió las cosas que iba a necesitar para el atraco: pistola, explosivos (claymores y C-4), un chaleco anti-balas, una funda para tapar la ropa y una máscara. Al día siguiente, Nico fue a la tienda de armas. Nada más entrar, se encontró con una ruleta de armas y objetos de fondo, dos papeleras y dos mesas. Nico caminó y caminó, buscó en el pasillo uno e iba de bandeja en bandeja diciendo cada cosa que había:

-Escopeta, sniper, AK-47, fusil de asalto, escopeta recortada, minigun... ¡Pistola!

Nico encontró su primer objeto, lo cogió y tachó la pistola de la lista. Luego fue a la sección de los explosivos:

-granada, bomba fétida, bomba de gas, máscara de gas...

Raramente no aparecieron las bombas que Nico necesitaba y decidió hacer tres horas de viaje. Se cruzó con pueblos ciudades... hasta llegar a la siguiente ciudad. Una vez en ella, se dio cuenta de que se había olvidado de comprar el resto de la lista. Fue en busca de la tienda de armas cuando se dio cuenta de que... ¡NO HABÍA TIENDA DE ARMAS! Cuando Nico se dio cuenta de eso, del enfado sacó la pistola que había comprado anteriormente y empezó a disparar al aire. Solo le dio para tres balas ya que en la pistola no había más, así que lo agregó a la lista. Nico oyó un sonido y empezó a correr, ya que los policías iban a por él y lo querían arrestar por haber disparado. Nico salió de allí y decidió hacer 5 horas más de viaje para ir a la ciudad más grande a la tienda de armas a por la lista. Entró, se encontró los pasillos y volvió a decir lo que había en la sección de explosivos:

-granadas, bomba fétida, bomba de gas, máscara de gas... ¡claymore y C-4!

Nico encontró lo que estaba buscando. Solo le quedaba su funda para tapar la ropa, la máscara y las balas de pistola, que es lo que fue a comprar después de haber encontrado los explosivos. Una vez conseguidas las balas de pistolas, se fue a una tienda de ropa para comprar la funda y luego a una de máscaras para comprar la suya (con diseño de calavera). Después de todo esto, Nico se hizo un viaje de diez horas hasta su casa.

Una vez en casa, Nico preparó su plan y a la noche del día siguiente empezó:

Entraba a las 00:00. A esa hora estaban cerrando el banco los empleados nocturnos. A continuación, Nico apuntó a los empleados y se aseguró de que no llamasen a seguridad. Nico iba colocando por las puertas de detrás los claymores y, cuando llegó a la caja fuerte, puso los C-4 en la puerta, se escondió y los explotó. Dentro había toneladas de dinero que cogió a puñados, se largo allí, salió, se quitó la máscara, la funda, las metió en un contenedor junto al dinero, luego se apoyó sobre la tapa y disimuló cuando pasó la policía.



Dos días después del atraco, Nico fue descubierto y encerrado durante veinte años.

VEINTE AÑOS DESPUÉS...

Nico ha sido liberado y ha decidido ser un súper héroe y ayudar a la gente.

El primer crimen que tuvo que resolver fue capturar a un preso fugado que en realidad era su ex compañero de celda. Cuando Nico se enteró de eso, estaba viendo la tele y, nada más girarse y mirar para la ventana, vio a su ex compañero de celda con un cuchillo en la mano y amenazante todo manchado de sangre.

-Te mataré, traidor.

Nico se enfadó y usó sus poderes: empezó a volar e hizo que su mano funcionase como una motosierra. Lo que quería hacer es plantar cara a su ex compañero de celda y mandarlo de vuelta para la cárcel, pero lo que consiguió fue ahuyentarlo. Luego Nico fue detrás de él por las viñas, por la carretera...hasta que lo atrapó y lo obligó a hacer el trabajo de un viticultor. Nico pagó la fianza de su excompañero para que trabajase como viticultor. Mientras tanto, Nico, a pesar de que ya tenía cuarenta años, seguía protegiendo y haciendo cosas buenas con sus poderes.

## VEINTE AÑOS DESPUÉS...

Nico tenía sesenta años y, a pesar de todos los problemas que tenía, lo contrataron de camarero. Salva la ciudad y es viticultor: se pasa todo el día enganchado en la viña con sus poderes plantando, replantando, podando, desbrozando, cortando, creando casetas ...

Nico en el fondo era buena persona. A los cuarenta y cuatro tuvo su primera novia; a los cuarenta y cinco, se casó y tuvo cinco hijos, de los cuales tres tuvieron tres hijos y los otros dos, dos cada uno.

Ahora toda su familia tiene superpoderes porque él enseñó cómo consiguió los suyos y con el tiempo sus hijos y sus nietos tenían toda su fuerza.

En la cabaña Nico contaba historias, contaba su pasado, contaba los errores que cometió...

Un día Nico decidió construir una granja y retirarse de los trabajos para ser ganadero y viticultor; también contrató a su excompañero de celda para que trabajase mientras él les cantaba unas canciones a sus nietos o les leía su poema favorito:

¡La vida es tan  
buena maestra,  
que si no aprendes  
la lección, te la  
repite!

Una vez hubo salido de la cárcel, todo el espíritu bueno que tenía Nico antes de tener superpoderes y robar el banco volvió y se dedicó a cantar su poema favorito, o uno de amor:

Arde en tus ojos un misterio, virgen  
esquiva y compañera.  
No sé si es odio o es amor la lumbre  
inagotable de tu aliada negra.

Conmigo irás mientras proyecte sombra  
mi cuerpo y quede a mi sandalia arena.  
-¿Eres la sed o el agua en mi camino?  
Dime, virgen esquiva y compañera.

Después de toda esa aventura, Nico decidió pasar más tiempo con su familia, aunque de vez en cuando sigue yendo a la viña o a la granja para vender a supermercados.

Al final se convirtió en un chico bueno, feliz, que cumplió con la tradición de ser viticultor. A la tradición añadió ser ganadero y tener los superpoderes del tanque radiactivo de la viña del viejo anciano que, lamentablemente, falleció. Pero Nico compró su propiedad y la compartió con su familia, con la de su nieto, la de su tataranieto. Pero antes le prometió a su ex compañero de celda que si se portaba bien, le contaría el secreto de los superpoderes.

Un día de estos Nico estaba paseando por el borde de la compuerta, recordando el momento en el que cayó hace muchos años, y después de vueltas y vueltas, a sus sesenta años... ¡cayó y se

metió dentro del barril de nuevo! Al salir del barril se encontraba... digamos... diferente. Por esa razón volvió a casa, pero, al mirarse en el espejo, no podía creer lo que sus propios ojos estaban viendo: ¡había rejuvenecido hasta la edad en la que había caído por primera vez! Después de verse, se presentó ante toda su familia, incluso a su ex compañero de celda. Todos se lanzaron al barril y su ex compañero rejuveneció hasta los veinte años. Y así fue cómo Nico logró que él y sus familiares fueran inmortales. Con eso, todos en esa granja, más los que nacieron, fueron felices y siguieron trabajando como viticultores.